



DESCARGA

**GRATUITA**

 Editorial CLIE



**Como muestra  
de gratitud por su compra,**

visite [www.clie.es/regalos](http://www.clie.es/regalos)  
**y descargue gratis:**

*“Los 7 nuevos descubrimientos sobre  
Jesús que nadie te ha contado”*

Código:

**DESCU24**



TEMAS

# JUDÍOS

EN EL NUEVO TESTAMENTO

Al judío primeramente  
y también al griego

¡Am Yisrael Jai!

Paul Morris

**Editorial CLIE**  
www.clie.es



**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 Viladecavalls  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: [clie@clie.es](mailto:clie@clie.es)  
<http://www.clie.es>



Original publicado en inglés bajo el título *Jewish Themes in the New Testament*. Copyright © 2013 por Paul Morris, publicado por Authentic Media Limited, PO Box 6326, Bletchley, Milton Keynes, Reino Unido, MK1 9GG. Todos los derechos reservados.

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 917 021 970 / 932 720 447)».*

© 2021 por Editorial CLIE

Versión bíblica usada en esta obra: RV Revisada (RVR)

---

**Temas judíos en el Nuevo Testamento**

ISBN: 978-84-18204-34-0  
Depósito Legal: B 4163-2021  
Estudio bíblico  
Nuevo Testamento  
Referencia: 225153

---

Impreso en Estados Unidos de América / Printed in the United States of America

---

# INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Hay grandes similitudes entre los judíos en todas partes, por muy diferentes que sean el país y la cultura en la que viven. Los judíos de Sudáfrica que visiten Londres y asistan a un acto religioso o social judío se sentirán como en casa. Y con todo, notarán que hay diferencias, debido a la singular influencia de la historia, la religión, y la cultura de Londres. Lo mismo ocurre con cualquier otro país en donde los judíos se hayan asentado. Lo que sigue es un breve esfuerzo para resumir esas diferencias en Latinoamérica. Pido disculpas por las generalizaciones, y espero que un estudio más profundo del contenido del libro aporte una mayor claridad.

Los protestantes y los judíos llegaron por primera vez a Latinoamérica a principios del siglo XVI. Desde entonces han conocido experiencias parecidas de persecución, libertad, crecimiento e integración social. Tal cosa debería conducir a una gran comprensión y empatía mutuas. En lo que difieren, naturalmente, es que la mayor parte de la comunidad judía no cree que Jesús sea el Mesías, el Salvador y el Hijo de Dios. Pero, gracias a Dios, muchos creen y forman

parte de las iglesias evangélicas junto con los creyentes de los diferentes pueblos que viven en Latinoamérica.

Hoy se dice que hay entre 460.000 y 600.000 judíos viviendo en Latinoamérica. Para empezar, eran judíos que huían de la Inquisición católico-romana en Europa, y que llegaban a asentamientos holandeses, británicos y franceses. La primera sinagoga de las Américas se fundó en Brasil en 1636. También había muchos cripto-judíos<sup>1</sup> que se establecieron en los centros urbanos coloniales de la Latinoamérica española y portuguesa hasta que llegó la Inquisición, tras lo cual se alejaron de los principales centros de población. Un gran número de estos inmigrantes iniciales se casó con mujeres no judías. Hoy existe un movimiento entre algunos de sus descendientes que quieren restablecer su identidad judía, lo que está causando cierta confusión. En este libro se aborda el tema, en especial el peligro del sincretismo. La mayoría de los judíos que hoy viven en Latinoamérica, llegaron durante los siglos XIX y XX escapando del antisemitismo en Europa y en el mundo árabe. Hoy los judíos siguen emigrando por razones familiares y económicas. Ha habido actitudes negativas hacia los judíos en Latinoamérica, como en otros lugares, pero en general han sido bien acogidos y han hecho contribuciones significativas a la sociedad, siendo Panamá el único país del mundo que ha tenido dos presidentes judíos en el siglo XX.

Durante los últimos ochenta años, y especialmente los últimos cincuenta, el número de iglesias protestantes ha

---

<sup>1</sup> El término “cripto-judío” es uno de los varios que se usan para referirse a los judíos que se declararon cristianos en tiempos de persecución pero que practicaban en secreto su judaísmo. Los distintos apelativos se explicarán más adelante en el libro.

experimentado un gran crecimiento. Esto ha impactado a la comunidad judía y, junto con el trabajo de misioneros extranjeros, los judíos han escuchado y han creído. Lo que espero de este libro es que sirva para fomentar y comprender mejor el testimonio cristiano hacia el pueblo judío, y que ayude a que los cristianos entiendan a los judíos que llegan a las iglesias.

Los cristianos latinoamericanos deberían sentirse animados por la larga historia de actitud positiva hacia los judíos por parte de sus predecesores protestantes. Muchos líderes de la iglesia del pasado han estudiado las Escrituras para comprender mejor los propósitos permanentes de Dios para con los hijos de Abraham, Isaac y Jacob. Un ministro puritano inglés, Richard Sibbes, que vivió entre 1577 y 1635 lo resume en pocas palabras: “Los judíos fieles se gozaron pensando en el llamado de los gentiles; y ¿por qué no deberíamos alegrarnos nosotros pensando en el llamado de los judíos?”. Lo que marcó a esos hombres fue su amor por la Biblia, la palabra de Dios. Al estudiar las experiencias de Israel tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se dieron cuenta de cuánto les debían. Aprendieron de aquellos hombres y mujeres de la antigüedad, tratando de evitar sus errores y de seguir el ejemplo de su fidelidad. Al encontrarse con judíos en su propio día, los respetaron como descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, y trataron humildemente de ganarlos para Jesús. Es bueno que los cristianos aprendamos todos de Israel y anhelemos su salvación.



---

# ÍNDICE

Introducción.....	5
<b>1º Parte: “Privilegios y promesas” .....</b>	<b>15</b>
1. Yahveh, el Dios de Israel .....	17
2. Su pueblo .....	21
3. Al judío primeramente.....	31
4. El olivo.....	47
5. Deudores.....	61
<b>2º Parte: “Verdades duras” .....</b>	<b>73</b>
6. La incredulidad de Israel.....	75
7. El reino: entonces y ahora.....	85
8. Ira hasta el extremo .....	95
9. Charlatanes y mutiladores.....	129
10. La oposición judía al evangelio.....	141

<b>3º Parte: "No han sido rechazados"</b> .....	<b>165</b>
11. La compasión de Jesús por Israel .....	167
12. El anhelo del corazón de Pablo y su oración a Dios .....	175
13. La derrota del pecado y de Satanás.....	189
14. Yo soy de Pedro: el apostolado de la circuncisión .....	209
15. Provocarles a celos .....	219
16. De los dos, un solo y nuevo hombre .....	231
17. El Israel de Dios.....	269
18. ¡Presta atención!.....	281
19. Culturalmente judíos .....	305
20. El regreso a la tierra .....	323
<b>4º Parte: "El triunfo de la gracia"</b> .....	<b>359</b>
21. Y entonces, todo Israel será salvo .....	361
Apéndice 1: "El autor" .....	389
Apéndice 2: "Testimonio cristiano a Israel" .....	393
Índice Temático .....	399

---

# INTRODUCCIÓN

El objetivo de este libro es ver lo que dice el Nuevo Testamento sobre los judíos en la era del Nuevo Pacto, el tiempo que sigue a la venida de Jesús el Mesías. No ha sido escrito desde la distancia, sino por alguien que ha pasado muchos años como testigo de Jesús entre su pueblo, Israel. No soy judío, pero me he esforzado por ponerme en el lugar de Israel tratando de hacerme judío para los judíos.

Puede que el título *Temas judíos en el Nuevo Testamento* sorprenda y, quizás, confunda. ¿Tan ambicioso es este trabajo como para intentar cubrir absolutamente todos los temas principales del Nuevo Testamento? ¿Acaso no son todos los temas del Nuevo Testamento “judíos”, en el sentido de que el Nuevo Testamento es el cumplimiento de todo lo prometido al pueblo judío en el Antiguo Testamento? El objetivo de este libro no abarca tanto.

Nos centraremos en lo que ocurre con los judíos ahora que el Mesías<sup>2</sup> ha venido. ¿Se puede entender que desaparezcan de la escena ahora? Ese no es el destino que se podría esperar para aquellos que han recibido las promesas de Dios. El Nuevo Testamento está de acuerdo, y al leerlo descubrimos que Jesús y sus apóstoles tenían mucho que decir, lo que sigue siendo importante para los judíos y para la relación entre ellos y los creyentes en Jesús.

*Am Yisrael Jai!* (¡El pueblo de Israel vive!)

El alma de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre los judíos afirma su existencia permanente y la fidelidad permanente de Dios hacia ellos, a pesar de que parezca todo lo contrario. ¡Es lo que proclama *¡Am Yisrael Jai!*

La mentalidad judía realza su identidad corporativa a un nivel raramente equiparable con ninguna otra nación. Los judíos piensan mucho más colectivamente que la mayoría de los pueblos. La historia y la experiencia judía (me refiero al pacto de Dios con ellos, el mandamiento de no mezclarse, la experiencia de la persecución), los ha llevado a un sentido de unión y solidaridad, tanto hoy como con todos los judíos de cualquier época, que hace que la expresión “Israel vive” sea bastante natural. Aún más, es una afirmación de fe y un grito de alegría.

---

<sup>2</sup> La mayoría de los lectores sabrá que el término “*HaMashiah*” es el título que se le da al libertador prometido por Dios. Equivale en español a Mesías, transcrito del hebreo al griego como *Mashiaj*, que significa “ungido”. Como los sacerdotes, reyes y profetas de Israel eran ungidos, el Mesías es el ungido para cumplir con todas esas funciones. La palabra Mesías solo aparece dos veces en el Nuevo Testamento griego, mientras que el término más común en el griego es *Jristos*, que también significa “ungido”, de donde tenemos la palabra “Cristo”. En este libro he usado tanto Mesías como Cristo según convenga en cada contexto particular.

*¡Am Yisrael Jai!* es en realidad el título de una canción judía moderna que se regocija de su existencia perdurable, particularmente a la luz del Holocausto<sup>3</sup> y al establecimiento del Estado de Israel. Una canción así no debería sorprender a quien conoce el Nuevo Testamento. De eso trata este libro. Como pueblo viven: *¡Am Yisrael Jai!*

## ***Temas judíos en el Nuevo Testamento***

La existencia perdurable del pueblo judío es algo que el Nuevo Testamento espera, y la palabra “temas” del título está en plural porque son muchos los aspectos a tener en cuenta. Los escritores del Nuevo Testamento nunca imaginaron que, como consecuencia del rechazo de Jesús por parte de muchos de ellos, los judíos simplemente desaparecieran de la historia. Escribieron con el fin de ayudar a los cristianos a compartir el evangelio con ellos, alentar a los que alcanzaban la fe, entender la diferencia entre judíos, gentiles y cristianos, y comprender de alguna manera los propósitos de Dios para los judíos como pueblo. Demasiadas veces, los cristianos, al

---

<sup>3</sup> El término “Holocausto”, se refiere al genocidio deliberado de millones de judíos y de su vida comunitaria perpetrado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. No es el término que más me gusta, pero lo uso porque es el más conocido. Prefiero el término “*Shoah*”, que ahora se usa más ampliamente pero que no ha reemplazado al de “Holocausto”. *Shoah* es una palabra hebrea que significa “desolación”, como por ejemplo en Is 47:11, refiriéndose al destino de Babilonia, mientras que “holocausto” es el equivalente griego de la palabra hebrea *oláb*, referido a una ofrenda totalmente quemada. La idea de que el sufrimiento y la muerte del pueblo judío podrían de alguna manera expiar el pecado no es ajena al judaísmo rabínico, pero sí lo es para la Biblia, y por eso “Holocausto” es un término que no me gusta.

mencionar a los judíos pensamos solo en historia o profecía, por lo que todo el asunto se vuelve impersonal y teórico. Este libro tendrá en cuenta tanto la historia como la profecía, pero atiende a mucho más; trata de los judíos y del pueblo judío.

¿Es acaso otro libro de alguien atacado por el “virus judío”? Entre los cristianos de hoy hay quienes parecen ver a la iglesia como un fenómeno que ha alcanzado su “fecha de caducidad”; toda su visión se ha llenado de judíos, y parece que no pueden hablar de otra cosa. Estas personas pueden ser muy repelentes para aquellos cristianos que ven a la iglesia como el cuerpo glorioso de Cristo, pero que están dispuestos a considerar estos temas judíos en el Nuevo Testamento. Espero que este libro no lo sea para ti, que solo te emocione, te llene de humildad y te conduzca a la alabanza y la oración.

Al final de cada capítulo hay algunas preguntas que pueden usarse para discutir las en grupo o considerarlas individualmente. En este último caso, recomendaría escribir las respuestas a las preguntas, ya que creo que responder una pregunta en su mente y asegurarse de que tiene claro el tema es fácil, pero escribirla es mejor y así corroborar si se ha entendido bien el asunto en cuestión.

# 1º PARTE

## **Privilegios y promesas**



---

# CAPÍTULO 1

## **Yahveh, el Dios de Israel**

El evangelio es el evangelio de Dios y es para su gloria. Ahí es donde debería comenzar nuestra consideración de los temas judíos. El pueblo de Israel vive, y eso demuestra algo acerca de Dios mismo.

Dios tiene nombre. No es una idea abstracta, sino una persona, y reveló su nombre y todo cuanto significa a los judíos. Su nombre es Yahveh.<sup>4</sup> Sé que hay diferentes ideas sobre cómo se debe pronunciar el nombre divino, pero en este

---

<sup>4</sup> YHVH son las cuatro letras hebreas del nombre de Dios. La pronunciación Yahveh viene por la forma en que el nombre fue transcrito al griego en la literatura cristiana primitiva. La pronunciación “Jehová” es mucho más tardía (siglo XII) y resulta de combinar las consonantes YHVH con las vocales de la palabra hebrea *adonai* (mi Señor), siendo esta última la palabra usada por los judíos para sustituir el nombre de Dios cuando leían el texto, ya que el nombre de Dios se consideraba demasiado sagrado para ser pronunciado. Aunque la ortografía *Yahveh* es la pronunciación más correcta, en inglés se suele usar *Yahweh*.

libro usaremos “Yahveh”. No es mi intención usar “Yahveh” siempre, cuando “Señor” sería lo normal, ya que puede ser poco común para la mayoría de los lectores, pero lo haré cada vez que aparezca por primera vez en un capítulo para subrayar que Dios tiene un nombre. No hay duda de que el nombre está relacionado con el verbo “ser”. El Dios de Israel declara por su nombre que *él es*, que *él vive*. ¡Porque él vive, podemos exclamar *¡Am Yisrael Jai!* El pueblo de Israel vive.

Cuando en Romanos 11 el apóstol Pablo analiza más de cerca los propósitos de Dios para con los judíos, comienza planteando la cuestión de su rechazo y si, a causa de ello, están excluidos de los planes futuros de Dios. Su respuesta es enfática: “¡De ninguna manera!” (Ro 11:12). Lo que se subraya aquí es que Yahveh es un Dios fiel. Una vez que entra en una relación de pacto con un pueblo, nunca renegará de ellos, sino que cumplirá todas sus promesas.

Un poco más adelante en ese mismo capítulo, Pablo escribe que Israel es “amado(s) por causa de los padres” (Ro 11:28), refiriéndose a Abraham, Isaac y Jacob. Debido a su fidelidad para con aquellos hombres, Dios ama a los judíos hoy. Lo hace libre e incondicionalmente. El Dios de Israel es un *Dios de amor*. Como dijo cierto escritor de himnos, el amor de Dios es más amplio que la medida de la mente humana.

Tenemos que estudiar la incredulidad de muchos judíos y los dolorosos acontecimientos de su historia. Pablo explica su dureza de corazón diciendo que Dios les ha dado un espíritu insensible debido a su incredulidad, y el Señor Jesús enseñó que la destrucción de Jerusalén y el sufrimiento del exilio de la tierra fueron “días de retribución” (Lc 19:41-44, 21:20-24). Eso muestra que Yahveh es un Dios de juicio. Es una advertencia para nosotros. Como Pablo escribió a los

cristianos que solían jactarse contra los judíos: “No te jactes, sino teme, porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará” (Ro 11:20-21).

En Romanos 9 al 11, el apóstol Pablo aborda la cuestión del trato de Dios para con su pueblo, los judíos, en los días del Mesías, centrándose al principio en el problema de su incredulidad. ¿Se equivocó Dios? ¿Han sido anuladas todas las promesas que les fueron hechas? ¿Son los judíos especialmente perversos? La respuesta de Pablo comienza con Dios, y su explicación básica es que Dios toma decisiones basadas en su sola voluntad. Lo que importa es que *Yahveh es soberano*. Si las personas creen en el evangelio, no es porque de alguna manera estén más inclinados a hacerlo que otros, sino porque Dios los ha elegido para salvación y les ha dado la gracia de creer. Esto es lo que se dice de los judíos que creen en Jesús llamándoles “un remanente elegido por gracia” (Ro 11:5). Algunos judíos creen debido a la elección soberana de Dios. Tales verdades nos llenan de humildad y recalcan nuestra total dependencia de la gracia de Dios.

Al final de Romanos 11, Pablo reflexiona sobre los propósitos de salvación de Dios para con los gentiles y los judíos, en concreto, de su desobediencia. En su respuesta se maravilla de *la sabiduría y el conocimiento de Yahveh* (Ro 11:30,33). No podemos adivinar la forma de actuar de Dios, ni le hemos aportado la más mínima idea. En cuanto a revelación, dependemos absolutamente de él.

Al final del mismo pasaje de Romanos, Pablo solo puede gozarse en Dios y declarar: “a él sea la gloria por los siglos. Amén” (Ro 11:36). Dios ha de ser glorificado por todas sus criaturas por todo cuanto hace, pero es especialmente glorificado por la obra misionera: la difusión de su reino en los corazones de hombres y mujeres de todo su mundo. Satanás

ha desafiado a Dios, ha tratado de manchar su gloria, pero Dios, a través de su Hijo, de Jesús el Mesías, es quien tiene la última palabra. Los judíos están incluidos en esta batalla. Ver a un pueblo que tiene un pacto con Dios Todopoderoso, pero caracterizado casi totalmente por la incredulidad, agrada sin duda a Satanás, si acaso es esto posible. Pablo nos asegura que la última palabra le pertenece a Dios, y que será glorificado.